

CULTURA EN LA CALLE

LIBROS

SERGIO ALGORA



Esta vez no dedicamos esta sección a ningún libro, sino al escritor, al creador. El zaragozano Sergio Algora era más conocido como músico, aunque lo que él hizo constantemente fue escribir: letras de canciones, poemas, relatos, hasta una obra de teatro. Escribía cuando hablaba, él mismo era su libro: una enciclopedia de anécdotas e ingenio. Nos dejó para siempre este verano, a los 39 años, por una enfermedad de corazón.

Repasen, alguno de estos días, cualquiera de sus canciones con El Niño Gusano o con su último grupo La Costa Brava, o alguno de sus libros: encontrarán frescura difícil de encasillar, versos que transitan el surrealismo –etiqueta que él desdaba– convirtiéndolo en realismo mágico, en magia posible. Hagan suyas por un rato sus canciones, donde absurdo, poesía y ganas de vivir se dan la mano: “Si pudiera elegir sería el hombre más lento del mundo. Ya tengo listo un traje nuevo para mi corazón”; “Todas mis venas están vestidas de novia ya, y creo que hoy redactaré todas las invitaciones”. O sus versos, más intimistas: “Ateridas de frío recojo de la calle / algunas heridas y me voy con ellas, por ahí / hasta hacerlas mías”; más profundos: “Mi amor es un espejo / en un mundo deshabitado. / El amor está / pero sin nosotros”; “Intento olvidar que nací / de un vientre, no sabiéndome aún mortal”. Se le seguirá echando de menos mucho tiempo.

CINE

CIEN CLAVOS

DIRECTOR: ERMANNANO OLMI

ACTORES: RASZ DEGAN, LUNA BENDANDI, AMINA SYED, ANDREA LANFREDI
ITALIA. 2007.

La lectura, los libros, se han convertido últimamente en objeto de cuestionamiento, e incluso, de cierta discrepancia. Por un lado, persiste el aprecio de la lectura como signo de corrección cultural casi fetichista, y por otro, la necesidad de profundizar y analizar más los verdaderos valores, inherentes o no, a la costumbre de leer. En otras palabras, leer sí, pero ¿qué?, y ¿para qué?

Tomando como parábola una bárbara “crucifixión” de cien incunables en una gran biblioteca (cien clavos), fabrica Olmi su última obra cinematográfica en la que pretende profundizar y llegar a la médula misma de su ya conocido cristianismo: “Hay más verdad en una caricia que en todas estas páginas”, dice el recriminado autor del terrible suceso.

Ciertamente, la abundante oferta cultural de todo tipo, no solamente ni siquiera preferentemente literaria, tiende a hacer de nosotros más espectadores que actores; crece de día en día la ilusión de confundir el conocimiento teórico con la experiencia vital, con lo que la verborrea viene a sustituir, en



demasiadas ocasiones, a la falta de sentido y de compromiso. Obras son amores, nos viene a decir Olmi.

Un tema que, seguramente, no arrastrará multitudes a las salas de cine, pero que creemos puede, y debe, ayudar a pensar y discernir algunos planteamientos no demasiado cuestionados entre nosotros.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 LIBROS. Traemos también a esta sección un programa de radio realmente especial. Se podría resumir en: ¿cómo hablar de literatura clásica durante una hora haciendo uno de los programas de radio más amenos que se hayan hecho nunca? El Mío Cid, Don Quijote, La Celestina, Moby Dick, el Gilgamesh, Tintín, Madame Bovary... compartieron la hora de la comida con nosotros desde Radio 3 durante todo el mes de agosto. Si se lo perdieron, no se preocupen, se puede escuchar y descargar en internet: <http://www.rtve.es/radio/80libros.shtml>